XX Domingo Ordinario [Se omite la Memoria de san Maximiliano María Kolbe, presbítero y mártir] MR, p. 434 (430) / Lecc. II, p. 257 LH, semana IV del Salterio

Otros santos: Antonio Primaldo. obispo. y 800 compañeros. «Mártires de Otranto». Beata Isabel Renzi, virgen fundadora.

DIOS SE COMUNICA DE MANERA CLARA Y HONESTA
Jer 38,4-6.8-10; Sal 39; Heb 12,1-4; Lc 12,49-53

Los maestros de la mercadotecnia venden sus productos resaltando los aspectos positivos y minimizando los negativos de ellos. La Palabra de Dios no es así. Claro que es un mensaje inmensamente positivo, -¡es la buena noticia de la salvación!- pero no intenta minimizar los retos. La prueba de esto es el conjunto de lecturas de hoy, que se focalizan en la oposición a la palabra divina. En la primera lecturas los enemigos del profeta Jeremías lo arrojan en un pozo por su predicación. En la segunda lectura, el autor de la Carta a los Hebreos escribe acerca de esa «hostilidad de parte de los pecadores» (v. 3) y la resistencia a tal hostilidad «hasta derramar la sangre» (v. 4). En el Evangelio, Lucas narra las palabras de Jesús acerca de «el fuego que arde sobre la tierra» (v. 49) y la división entre familiares.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 83, 10-11

Dios, protector nuestro, mira el rostro de tu Ungido. Un solo día en tu casa es más valioso, que mil días en cualquier otra parte.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde en nuestros corazones el anhelo de amarte, para que, amándote en todo y sobre todo, consigamos tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomaron a Jeremías y lo echaron en un pozo.

Del libro del profeta Jeremías: 38,4-6.8-10

Durante el sitio de Jerusalén, los jefes que tenían prisionero a Jeremías dijeron al rey: «Hay que matar a este hombre, porque las cosas que dice desmoralizan a los guerreros que quedan en esta ciudad y a todo el pueblo. Es evidente que no busca el bienestar del pueblo, sino su perdición».
Respondió el rey Sedecías: «Lo tienen ya en sus manos y el rey no puede nada contra ustedes». Entonces ellos tomaron a Jeremías y, descolgándolo con cuerdas, lo echaron en el pozo del príncipe Melquías, situado en el patio de la prisión. En el pozo no había agua, sino
lodo, y Jeremías quedó hundido en el lodo. Ebed-Mélek, el etíope, oficial de palacio, fue a ver al rey y le dijo: «Señor, está mal hecho lo que estos hombres hicieron con Jeremías, arrojándolo al pozo, donde va a morir de hambre». Entonces el rey ordenó a Ebed-Mélek: «Toma treinta hombres contigo y saca del pozo a Jeremías, antes de que muera». **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39,2.3.4.18. I
R/. Señor, date prisa en ayudarme.

Esperé en el Señor con gran confianza; él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. ***R/.***
Del charco cenagoso y la fosa mortal me puso a salvo; puso firmes mis pies sobre la roca y aseguró mis pasos. ***R/.***
Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. Muchos se conmovieron al ver esto y confiaron también en el Señor. ***R/.***
A mí, tu siervo, pobre y desdichado, no me dejes, Señor, en el olvido. Tú eres quien me ayuda y quien me salva; no te tardes, Dios mío. ***R/.***

SEGUNDA LECTURA

Corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante.

De la carta a los hebreos: 12, 1-4

Hermanos: Rodeados, como estamos, por la multitud de antepasados nuestros, que dieron prueba de su fe, dejemos todo lo que nos estorba; librémonos del pecado que nos ata, para correr con perseverancia la carrera que tenemos por delante, fija la mirada en Jesús, autor y consumador de nuestra fe. El, en vista del gozo que se le proponía, aceptó la cruz, sin temer su ignominia, y por eso está sentado a la derecha del trono de Dios. Mediten, pues, en el ejemplo de aquel que quiso sufrir tanta oposición de parte de los pecadores, y no se cansen ni pierdan el ánimo, porque todavía no han llegado a derramar su sangre en la lucha contra el pecado.
Palabra de Dios. ***Te alabamos, Señor.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27
R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. ***R/.***

EVANGELIO

No he venido a traer la paz, sino la división.

Del santo Evangelio según san Lucas: 12, 49-53

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «He venido a traer fuego a la tierra, ¡y cuánto desearía que ya estuviera ardiendo! Tengo que recibir un bautismo, ¡y cómo me angustio mientras llega!
¿Piensan acaso que he venido a traer paz a la tierra? De ningún modo. No he venido a traer la paz, sino la división. De aquí en adelante, de cinco que haya en una familia, estarán divididos tres contra dos y dos contra tres. Estará dividido el padre contra el hijo,

el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra». **Palabra del Señor.** ***Gloria a ti, Señor Jesús.***

Se dice Credo.

PLEGARIA UNIVERSAL

Presentemos, hermanos, nuestras súplicas al Señor y pidámosle que atienda a sus hijos, según las necesidades de cada uno de ellos, respondiendo: Te rogamos, Señor. *(R/. Te rogamos, Señor.)*
Roguemos al Señor por quienes, a causa de su enfermedad, porque están el servicio de sus hermanos o por cualquier otro motivo, no han podido venir a celebrar con nosotros el domingo; a fin de que, ya que no pueden participar de la alegría de esta celebración, no se vean privados nunca del gozo del Señor. *Roguemos al Señor.*
Roguemos por los que ayudan a los pobres o hacen obras de misericordia en favor de sus hermanos, para que Dios premie abundantemente el bien que hacen, y lo que reparten a sus hermanos el Señor lo multiplique y lo convierta para ellos en premio de vida eterna.
Roguemos por los que están de viaje, por los que tienen que vivir fuera de su hogar o alejados de sus familiares y amigos, para que Dios los proteja de todo peligro, los ayude en sus dificultades y les conceda retornar, sanos y salvos, a sus hogares. *Roguemos al Señor.*
Roguemos finalmente por nosotros mismos, para que el Señor nos haga perseverar en la fe cristiana, nos ayude a conocer más y más el Evangelio de Cristo, fortalezca nuestra voluntad en el bien, nos guarde de todo mal y nos guarde de todo mal y nos conceda alcanzar la vida eterna. *Roguemos al Señor.*
Dios nuestro, que con la cruz de tu Hijo, bandera discutida, nos revelas la actitud de muchos corazones, escucha nuestras plegarias y no permitas que la humanidad rechace de nuevo la verdad y la gracia, sino que sepa descubrir los momentos que estamos viviendo para alcanzar así la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio para los domingos del Tiempo Ordinario.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 129, 7

Con el Señor viene la misericordia, y la abundancia de su redención.

O bien: Jn 6, 51-52

Yo soy el pan vivo, que ha bajado del cielo, dice el Señor: quien coma de este pan, vivirá eternamente.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Unidos a Cristo por este sacramento, suplicamos humildemente, Señor, tu misericordia, para que, hechos semejantes a él aquí en la tierra, merezcamos gozar de su compañía en el cielo. El, que vive y reina por los siglos de los siglos.

UNA REFLEXIÓN PARA NUESTRO TIEMPO.- La evangelización es una tarea difícil. Es natural que utilicemos los medios de comunicación actual como una ayuda de gran valor. De hecho, los cristianos probablemente siempre han utilizado los medios de cada época para comunicar a los demás su mensaje de salvación: los cristianos antiguos utilizaron el papiro y el pergamino para escribir los evangelios, los del siglo XX utilizaron la radio y la televisión para predicar y celebrar la misa. Sin embargo, es preciso utilizar con cautela y sabiduría estos medios. No debemos adoptar todos los valores que, en el mundo de tecnología, los dirigen. En particular, tenemos que evitar la mercadotecnia capitalista que presenta su mercancía en términos desproporcionadamente positivos, intenta crear cierta dependencia emocional de ella y absolutiza el consumismo. ¡Los medios no deben traicionar el mensaje!